



Fortaleza en tiempos difíciles

Mientras Timoteo estaba en Éfeso, la Capital romana de Asia¹, Pablo escribe la Segunda Epístola a Timoteo. En esa Epístola se puede percibir un “sentido de urgencia” en la escritura, pues la vida de Pablo se estaba acortando y debía dejar algunas cosas en orden antes de “partir”.

1 Timoteo 1:3:

Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina.

Timoteo estaba en Éfeso al recibir la primera de las dos Epístolas. No hay indicio de que Timoteo hubiese salido de esa ciudad para cuando recibió la segunda de las dos Epístolas. Es importante tener en cuenta este detalle al estudiar el versículo que nos va a ocupar.

2 Timoteo 2:1:

Tú, pues, hijo mío, esfuézzate [*endunamoō*] en la gracia que es en Cristo Jesús.

Para cualquier estudiante Bíblico parecería una contradicción esforzarse en algo que se obtuvo sin esfuerzo.

Para ponernos rápidamente en contexto, podemos resumir que, al comienzo de la humanidad, Adán, el primer ser humano pecó desobedeciendo un mandato directo de Dios. Esa desobediencia dejó a la humanidad en una situación de “inmerecimiento” de recibir cosa alguna de Dios. A partir del día de Pentecostés del Siglo I, Dios hizo disponible una salvación **gratuita** para nosotros, porque Él hizo en Jesucristo todo lo que había que hacer para logramos esa salvación. Ese es un inconmensurable beneficio que se nos concedió sin esfuerzo de nuestra parte. Por eso podría llamar la atención que el versículo diga: “esfuézzate en la gracia que es en Cristo Jesús”.

Efesios 2:4 y 5:

4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos).

¹ <https://sobreturquia.com/2009/12/04/efeso-centro-de-la-cultura-y-el-comercio-de-anatolia/>.

Esta acción del inmenso amor de Dios en favor nuestro fue hecha por Él mediante la sustitución que hizo Jesús de nosotros. Fíjese que dice que **nos dio** vida juntamente con Cristo. No dice, por ejemplo: “obtuvimos vida” o “logramos vida”, pues fue Dios Quien nos dio vida juntamente con Cristo. A eso, la Biblia lo llama **ser salvos por gracia**². Nos vino “de arriba”; no hicimos nada para tenerlo, por tanto, no nos vino como premio o alguna especie de recompensa. ¡Pura gracia de Dios!

Efesios 2:1:

Y él [Dios] os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados.

Si dijéramos que estábamos “enterrados” en delitos y pecados, sería muy gráfico y bien descriptivo; pero nuestra situación era peor que la de estar enterrados en pecados. Estábamos **muertos** en delitos y pecados. Nos hallábamos vivos físicamente, pero espiritualmente hablando, no lo estábamos. Como un muerto no puede hacer nada, entonces nuestro Padre lo hizo por nosotros a través de nuestro valiente Señor Jesucristo. Es decir, lo hizo él y nos fue acreditado a “nuestra cuenta”. Fuimos al “Banco de la vida” y, sin saberlo, ni haber hecho ninguna cosa, encontramos que alguien había depositado vida eterna en nuestra cuenta.



Bien, entonces puede surgir el interrogante, ¿Cómo debía Timoteo esforzarse en algo que ya tenía y que además era gratuito? Una cosa que necesitamos mencionar en primer lugar, es que esto no significa que el Apóstol le estuviera diciendo que se esforzara en la gracia para tener mucha más gracia. Lógicamente una persona no puede “fabricar gracia” o procurar más gracia que la que ya tiene, pues tiene “toda la mucha” gracia que necesita. Dios distribuye la gracia a las personas por la pura y única prerrogativa amorosa de Él.

En ocasiones los Cristianos pensamos que la gracia y el amor que tiene Dios para con nosotros, son un resultado de cuán santificada es nuestra vida. Eso es muy incorrecto. Dios nos ama porque esa es Su naturaleza y no porque seamos suficientemente buenos como para merecerlo. Dios nos bendice “porque sí”. Él es así.

Efesios 1:3:

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo [tiempo pasado] con toda bendición espiritual [no le quedó ninguna más para dar. Nos dio toda bendición espiritual] en los lugares celestiales en Cristo.

² Efesios 2:8.

La gracia de Dios es absolutamente dependiente de Su bondad y no de nuestros trabajos o de nuestros supuestos merecimientos.

Nuestro entendimiento de 2 Timoteo 2:1, será realizado si hacemos algún trabajo para entender un poco más las palabras que usó Pablo para escribir lo que Dios le reveló.

Por empezar, la palabra traducida “esfuézzate” proviene del vocablo griego *endunamoō* que es un verbo formado por *en* + *dunamis* que básicamente significa empoderar, vigorizar, reunir vigor, poner energía, adquirir fortaleza, ser fuerte³... La Biblia Interlineal⁴ ha vertido 2 Timoteo 2:1 de la siguiente manera:

Tú, pues, hijo de mí, revístete de poder en la gracia (que es) en Cristo Jesús.

Por su parte, E. W. Bullinger⁵ dice de *endunamoō* que significa: fortalecer en, hacerse fuerte, impartir fortaleza, ser fuerte... En todo caso y bajo cualquier traducción, ésta era una tarea que **Timoteo tenía que hacer**.

La siguiente palabra que necesitamos estudiar es la palabra “en” que proviene del griego “*en*” que significa estar o permanecer dentro, con la idea primaria de descanso y continuidad⁶.

Esto es muy importante ▶ La fortaleza en la que Timoteo era llamado a procurar o esforzarse, no iba a ser encontrada en sus propias habilidades, sino más bien permaneciendo con la idea primaria de descanso y continuidad **en Cristo Jesús**. Dios le estaba diciendo a Timoteo, mediante la pluma de Pablo, que Él ya le había dado poder desde lo alto⁷; ahora él podía actuar evidenciando aquello que Dios le había otorgado. Timoteo no tenía que esperar a ser fortalecido por Dios, sino que tenía que accionar con aquello que Él ya le había dado. No tenía que “producir gracia” en él, ni “aumentarla”; tenía que producir trabajos en los términos de esa gracia que era en Cristo Jesús. De “ahí dentro” es desde donde tenía que hacer el esfuerzo.

En el desarrollo de esta Enseñanza veremos que, atendiendo a los momentos que se estaban viviendo en la iglesia de la provincia de Asia, es importante considerar el siguiente grupo de versículos.

³ Moulton, Harold K. *The Analytical Greek Lexicon Revised*. Zondervan Publishing House. Grand Rapids, Michigan, EEUUA. 1980. Pág. 138.

⁴ Lacueva, Francisco. *Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español*. Editorial CLIE 1984. Pág.836.

⁵ Bullinger, Ethelbert W. *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament*. Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan. EEUUA. 1979. Pág. 744.

⁶ Definición del Dr. Bullinger que puede estudiar en la Enseñanza N° 486 *Ocupándonos en nuestra salvación*.

⁷ Lucas 24:49.

2 Timoteo 1:6-9, 13 y 14:

6 Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.

Otras versiones, en lugar de “te aconsejo” han colocado: exhorto, recuerdo, te vuelvo a recordar, te amonesto... Alguna razón Pablo tenía para darle este consejo a su hijo en la fe, Timoteo. Añade más información imprescindible para que Timoteo hiciera lo que tenía que hacer, y para darnos a nosotros la pauta de las circunstancias en las que se encontraba.

7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. 8 Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio **según el poder de Dios**,

Ya aquí viene hablando acerca de que el poder es de Dios; no iba a ser de Timoteo, como tampoco es nuestro. El siguiente versículo gira en torno a la gracia.

9 quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, **no conforme a nuestras obras**, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos.

Estamos en el Capítulo anterior al Capítulo donde se encuentra el versículo que estamos estudiando. Va edificando hacia un mejor entendimiento del tiempo, de las circunstancias, y del consejo de Dios que Pablo le daba a Timoteo en momentos de inmensa demanda.

13 Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús. 14 Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros.

2 Timoteo 2:1 recapitula, resume la enseñanza del Capítulo 1. Así que es como que Pablo dijera: Timoteo, vos tenés el don del poder de Dios a través de Cristo, ahora encontrá tu fortaleza en ese don de la gracia.

Dios había equipado a Timoteo como nos ha equipado a nosotros. Pablo lo estaba alentando a que no sea intimidado con lo que estaba ocurriendo alrededor de él en esos momentos tan terribles. Lo alentaba a usar lo que Dios había hecho por él y en él, por Su gracia. Timoteo no debía depender o confiar en su propia habilidad y fortaleza, sino que debía estar vigilante y llevar a cabo aquello que Dios le había confiado que hiciera en Éfeso, y que solamente se podía hacer mediante el espíritu que había recibido de gracia. No hay manera de proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo sin contar con y apoyarse en el espíritu que Dios nos ha derramado el día que confesamos y creímos. La Palabra que proclamamos es de Quien nos fortalece, cuando nosotros la proclamamos.

El Apóstol Pablo había sido un gran ejemplo para Timoteo, en Palabra y obra, es decir en vivir la Palabra de Dios. Pablo se mantuvo haciendo lo que el Señor, en el camino a Damasco, le había encomendado hacer.

2 Timoteo 4:16 y 17:

16 En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta. 17 Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas [*endunamoō*], para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león.

Así, con el Señor de su lado dándole fuerzas, es como fue librado de la boca del león. Aquí, el equipo que hacían Pablo y el Señor estaban trabajando para mover la Palabra de Dios, cada uno haciendo su parte. La situación era de gran desolación, pero...

Filipenses 4:13:

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece [*endunamoō*].

El contexto de este versículo es bien específico, y se refiere a proclamar el Evangelio, ya sea que Pablo contara con el lógico sostén económico de los creyentes, o que no contara con eso. En todo caso, en ambas situaciones el Apóstol reconocía que lo que sea que tuviera que hacer, lo hacía por el poder interior “en”, y no por su propia habilidad o fortaleza.

2 Timoteo 2:1, registra que Pablo le dice a Timoteo que se esfuerce en lo que tenía que hacer con la fortaleza interior de Dios en Cristo en Timoteo, la que obtuvo por gracia. En Filipenses 4:13, Pablo nos dice que él lo podía todo, porque era fortalecido interiormente *endunamoō*.

Las propias fortalezas y habilidades no eran el factor determinante en cuanto al estar firme del Apóstol. Él había aprendido a confiar en una fortaleza que no provenía de sí mismo. Esto era lo que le estaba recomendando a Timoteo, que había vivido delante de él, habiéndolo visto conducirse, de lo cual es bueno que nosotros tomemos nota también.

2 Corintios 12:9 y 10:

9 Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder [*dunamis*, poder inherente] se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder [*dunamis*, poder inherente] de Cristo. 10 Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte [*dunatos*, poderoso, capaz].

Esta es la ocasión en la que Pablo le pide al Señor que lo libre de un aguijón en la carne, el cual consistía en gente que lo estaba obstruyendo

en su prédica. El Señor le responde que la gracia de él le era suficiente, que su poder iba a ser llevado a completitud en las cosas en las que Pablo confiaba en el Señor, porque solo, Pablo, no podría.

Pablo les estaba diciendo a los corintios que cuando sus propias energías fallaban, entonces, realmente debía dejar paso al poder de Cristo en él.

2 Corintios 4:7:

Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder [*dunamis*, poder inherente] sea de Dios, y no de nosotros⁸.

Aquí Pablo pone en perspectiva nuestra frágil humanidad en relación con el poder de Dios para administrar los temas relativos al Nuevo Pacto.

Es grande la evidencia que hay en la Palabra de Dios de lo mucho que necesitamos del poder y la fortaleza de Dios para llevar adelante el trabajo al que nos haya llamado a hacer. Nosotros y nuestras propias habilidades son la “materia prima” que Dios necesita. **Pero** sin fortaleza “interior” en manifestación en nuestras vidas, nuestras habilidades por sí mismas jamás podrán estar a la altura de la tarea. Lo que Dios desea y necesita de nosotros es un corazón deseoso y humilde para que busquemos y encontremos Su fortaleza debida a Su gracia, y entonces hacer nuestra parte en Sus obras preparadas de antemano para que andemos en ellas⁹.

1 Timoteo 1:12:

Doy gracias al que me fortaleció [*endunamoō*], a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio.

En la primera Epístola, Pablo usó la misma palabra griega para explicar de dónde proviene su fortaleza para llevar adelante su comisión. Ahora bien. ¿Cómo hacemos para encontrar nuestra fortaleza en la gracia del Señor?

2 Corintios 4:10 y 11:

10 Llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también **la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos**. 11 Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

Nosotros nos consideramos vivos para Dios en Cristo Jesús. Por nuestra libre voluntad, permitimos que la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. En cuanto a las cosas que tienen que ver con Dios y Su Palabra, nuestra confianza y dependencia no está en nosotros mismos, en nuestros cuerpos o carne mortal. La Palabra tiene calidad de eterna y nuestros

⁸ Puede descargar la Enseñanza N° 676 *Tesoro en vaso de barro*.

⁹ Efesios 2:10.

cuerpos tienen calidad de efímeros; para mover la Palabra, que es eterna como Su Dueño, necesitamos de asistencia eterna.

Romanos 6:11:

Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Esta es una seria consideración que tenemos que hacer. Haciendo esto podremos caminar en la novedad de vida que Jesucristo hizo disponible. Uno debe “morir a uno mismo” y vivir para quien murió por nosotros¹⁰. Necesitamos “perder nuestra propia vida”, dejarla de lado, en servicio amoroso obediente a Dios.

Mateo 10:39:

El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará.

Mientras prestemos atención a nuestro viejo hombre, o permitamos que nuestras fragilidades nos detengan, o confiemos única y exclusivamente en nuestras habilidades, sofocaremos la nueva vida que tenemos en Cristo y no manifestaremos su fortaleza en nosotros.

Ahora podemos entender mejor el significado y las ramificaciones del encargo de Pablo a Timoteo. Él tenía una tarea vitalmente importante y monumental que requeriría gran fortaleza, valor, amor y disciplina para ser lograda en un momento triste de la Iglesia.

2 Timoteo 2:1 y 2:

1 Tú, pues, hijo mío, esfuérzate [*endunamoō*] en la gracia que es en Cristo Jesús. 2 Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

Estos tiempos que estaba viviendo la Iglesia del Primer Siglo eran muy demandantes y, como dijimos, desoladores o, podríamos decir, poco prometedores. Habían pasado desde “todos los que habitaban Asia, judíos y griegos, oyeron la Palabra del Señor Jesús, y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo...”¹¹ a lo que leemos en 2 Timoteo 1:15.

2 Timoteo 1:15:

Ya sabes esto, que me abandonaron todos los que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes.

Figelo y Hermógenes eran del gran grupo que se había formado en la provincia de Asia. El Apóstol sabía que su vida estaba llegando a su fin,

¹⁰ 2 Corintios 5:15.

¹¹ Hechos 19:10 en adelante.

así que estaba exhortando a Timoteo a que llevara adelante el trabajo apoyado en la fortaleza del Señor. Timoteo tenía que hacer el trabajo y reconocer que su “viejo Timoteo”, estaba muerto.

Dios nos llama ahora a proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo. Tenemos estos ejemplos escritos de las vidas de estos hombres y de las situaciones en las que se encontraban.

Efesios 6:10-13:

10 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos [*endunamoō*, encuentren su fortaleza] en el Señor, y en el poder [*ischus*] de su fuerza.

La palabra traducida “poder” en este versículo, significa la expresión visible del poder personal inherente de Dios o del Señor Jesús. Se dice también de la fuerza de Dios otorgada a los creyentes, la fuerza dada mediante el espíritu.

11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. 12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. 13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

Esfuézate en la gracia Timoteo, **toma fortaleza de la gracia que te fue dada**. Pablo era el mentor de Timoteo, quien estaba viviendo en un lugar y un tiempo muy difíciles. La situación de Pablo no era menor.

2 Timoteo 4:6-18:

6 Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. 7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. 8 Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

Como si eso fuera poco, todos los creyentes en Asia lo habían abandonado y algunos que habían sido fieles con Pablo, también lo abandonaron.

9 Procura venir pronto a verme, 10 porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia. 11 Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio. 12 A Tíquico lo envié a Éfeso. 13 Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo, y los libros, mayormente

los pergaminos. 14 Alejandro el calderero me ha causado muchos males; el Señor le pague conforme a sus hechos. 15 Guárdate tú también de él, pues en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras. 16 En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta. 17 Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas [*endunamoō*], para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león. 18 Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Esto puede explicar las primeras palabras en esta Epístola dirigidas a Timoteo.

2 Timoteo 1: 3, 6-8, 11 y 12, 14-18:

3 Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis oraciones noche y día.

6 Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. 7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. 8 Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios.

11 del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles. 12 Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.

14 Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros. 15 Ya sabes esto, que me abandonaron todos los que están en Asia, de los cuales son Figelo y Hermógenes. 16 Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas, 17 sino que cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente y me halló. 18 Concédale el Señor que halle misericordia cerca del Señor en aquel día. Y cuánto nos ayudó en Éfeso, tú lo sabes mejor.

2 Timoteo 2:1-3:

1 Tú, pues, hijo mío, esfuérate en la gracia que es en Cristo Jesús.

2 Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros. 3 Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo.

A la luz de estas exhortaciones particulares, y teniendo en cuenta que en el texto original no había Capítulos ni versículos, podríamos suponer que luego de 2 Timoteo 1:18, continúa inmediatamente un siguiente versículo 19, en lugar de pasar a 2 Timoteo 2:1, así que después de todo lo que le dijo, le dice ahora: Tú hijo, **esfuérazte en la gracia que es en Cristo**.

Que avives el fuego del don de Dios
No hemos recibido espíritu de cobardía
No te avergüences del testimonio
Participa de las aflicciones
Según el poder de Dios
Guarda el buen depósito

↓
Tú pues hijo mío esfuérazte en la gracia que es en Cristo Jesús

¡Qué gran lección podemos obtener de lo que Pablo le escribió a Timoteo! Muchas veces, alrededor nuestro, prácticamente, todo lo que vemos es en contra del Evangelio. Pareciera ser que todo se nos opone y todos se nos oponen. Muchos hermanos nuestros son perseguidos y algunos se encuentran en países en guerra. Recién ahora estamos comenzando a salir de un confinamiento global por una pandemia. Pareciera que todo está en contra de que podamos proclamar el Evangelio con tanta obstrucción y distracción. Noticias “negras” y desesperanzadoras, cuarentenas, calentamiento global; en un lugar del mundo, la gente muere de frío y en otro mueren de calor, en todos lados mueren de hambre, incremento en los delitos, etc. Algunos pueden resultar desalentados, y perder su energía y pasión, como podríamos concluir que pudo haberle pasado a Timoteo. Pero la ayuda de Dios y Su gracia son consistentes, nunca fallan y nunca se terminan. Lo que es más **esperanzador** que todo... Hay una vida mejor que se nos avecina, una vida por siempre perfecta junto a Dios y a nuestro Señor. Timoteo era instado por Pablo a buscar y vivir la fortaleza que viene en el favor Divino.

Los Cristianos tenemos la “santa asignación”, el “santo llamamiento”¹² de decirle a un mundo ya caído, pero cayendo en picada a mayor velocidad aun, acerca del Dios que los ama.

El antídoto para evitar el desaliento es el mismo que Pablo le recetó a Timoteo hace unos 2.000 años atrás: esfuérazte en la gracia que es en Cristo Jesús dando a entender un estado permanente de poder en la gracia.

Entonces la **gracia** es el “elemento” mediante el cual se manifiesta el poder de Dios en el creyente.



¹² 2 Timoteo 1:9.

Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto desde la ciudad de Córdoba el domingo 8 de mayo de 2022 en la casa de Oscar Heredia.

Nota del autor: Enseñanza inspirada en un muy buen trabajo llamado: *Strong in Grace* de truthorthradition.com.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960¹³ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio¹⁴ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

¹³ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁴ Hechos 17:11